

Intereses de la China Comunista en sus Relaciones con Estados Unidos

Coronel Eriberto Arias Martínez

Un viernes de diciembre de 1978 alrededor de las 21:00 horas, el Presidente de la Nación más poderosa del mundo y el Premier y Presidente del partido comunista de la Nación que tiene 1.000 millones de habitantes, comunicaban en forma sorpresiva ante la faz del mundo la reanudación de sus relaciones diplomáticas; lo que concluye una interrupción de 30 años, a más de una serie de conflictos e incomprensiones que se asemejan en su ondular al ciclo económico, variando de la cima del acercamiento más estrecho al más profundo alejamiento; llegando inclusive a confrontaciones armadas limitadas como en Corea, las cuales completan más de un siglo, iniciándose con la asistencia de algunos estudiantes chinos en Connecticut en el año de 1872 y cerrando con gran alegría y comprensión este capítulo de 107 años de recelos y enfrentamientos.

Es interesante observar, que mientras Jimmy Carter hace su anuncio desde la oficina Oval en Washington a través de la Televisión, Hua Kuo-Feng lee el acuerdo en una rueda de prensa ante unos 100 reporteros occidentales y comunistas en Pekín. Este hecho concreto anunciado durante algo más de 8 minutos en la televisión Norte-Americana, conmocionó al mundo y sirve de introducción inquietante acerca de los intereses de la China en éstas relaciones con la Nación que detenta uno de lo grandes polos de poder en el mundo contemporáneo.

1. ANTECEDENTES DEL ESTABLECIMIENTO DE LAS RELACIONES CHINA-ESTADOS UNIDOS.

a. *Durante la Segunda Guerra Mundial.*

Antes de revisar los acontecimientos en la China durante la segunda guerra mundial, es conveniente recordar lo ocurrido

a su pueblo durante 20 siglos en los cuales la sociedad China bajo el régimen Imperial, se caracterizó por el culto de ciertos valores y la persistencia de sus Instituciones, debido en gran parte al Confucionismo que a más de ser una religión es una filosofía de vida. Ella destaca la armonía y la paz de la sociedad respetando la dignidad humana y determina el de que al mando y conducción deben llegar los más virtuosos y de mejor talento en contra-posición con los ricos y de buen linaje. La sociedad, no obstante dicha doctrina, siempre careció de fuertes lazos sociales. El papel de la mujer era nulo y así se mantuvo en condición de inferioridad. En este ligero y parcial marco sico-social, y luego de que en 1911 la dinastía manchú rodara por el suelo, pese a los esfuerzos de Sun Yat-Sen por organizar a China como un país similar a los de occidente; durante 20 años, sólo la división bajo distintos regímenes, fue la nota permanente hasta que en 1928 Chiang- Kai-Chek, bajo el poder central del Kuomintang dominó gran parte del País. Los recelos y diferencias de los jefes que dirigían las distintas partes dificultaron el anhelo de Chiang de realizar el sueño de Sun Yat-Sen, pues, a la falta de una administración adecuada se suma la invasión japonesa.

Sin razón valedera, el Japón ataca a China en 1937. A las fuerzas japonesas se opusieron los Ejércitos de Chiang y los de Mao. Mientras las tropas de Mao le significaron a los japoneses un constante dolor de cabeza con sus acciones de guerrilla, las fuerzas de Chiang se opusieron inicialmente con limitada eficacia para concluir lánguidamente sin causarles mayores pérdidas. El ataque contra Pearl-Harbor el 7 de diciembre de 1941, permitió a los chinos respirar con más tranquilidad. De una manera u otra los aliados facilitarían la derrota japonesa y la evacuación de sus tropas de China. Pero, mientras se concluía la Segunda Gran Guerra, nacionalistas y comunistas, de acuerdo con sus diferentes concepciones dirigían sus acciones a fin de estar con las mejores opciones de triunfo para destruir a su contendor y dominar en definitiva a su país. Cuando Chiang economiza sus mejores tropas, Mao amplía su área de influencia y mientras la moral comunista se incrementa día a día, simultáneamente se disminuye en los nacionalistas. Para poder entender en qué proporción se inclinaba la balanza hacia Mao nos basta la siguiente comparación: a) En 1937

tiene una extensión de 12.000 Km² y 2.000.000 de habitantes bajo su control y b) en 1945 tiene 120.000 Km². y 95.000.000 de habitantes.

Llegada la capitulación japonesa en 1945, se encontraron los dos rivales ante una encrucijada sin salida: entenderse y llegar a una posible coalición, o continuar con la lucha interrumpida. En las distintas posturas de Mao y de Chiang hay multitud de preguntas que saltan a la vista y recelos de uno y otro; lo cierto es que Chiang no quería trato alguno con los comunistas y que detrás de Mao existía una línea directa desde Moscú. Los Estados Unidos, nación victoriosa, marcaba después del armisticio, una influencia aún mayor en China y en Chiang, que antes de la contienda que acababa de concluir. La presión Estadounidense tuvo sus efectos cuando Chiang aceptó a regañadientes entrar en conversaciones con su adversario a fin de buscar una solución pacífica. Hace su aparición entonces, el primer mediador, el General Hurley y se realiza la primera reunión de Chiang y de Mao; se concluye con una frase tan atrayente como ilusa ya que no se llevó a la práctica: "...la necesidad de trabajar en común por la reconstrucción del país...". El continuo apoyo Norte-Americano a los nacionalistas avivó la hoguera de la desconfianza, ocasionó protestas y dos meses más tarde el general Hurley en Washington informa al Presidente Truman de la situación y de su inconformidad con la política oficial. Aparece en las gestiones el segundo y último mediador: el General Marshall. Su gestión fue tan intensa y agotadora como frustrada. Las posiciones intransigentes de los dos antagonistas atenuadas en sus dilatadas propuestas y contra-propuestas escondían sus verdaderos fines: el de aniquilar al adversario por la fuerza con distintos procedimientos para concluir en últimas con el dominio total de China. Casi dos años más tarde Marshall se retira de las negociaciones. La posición Norte-Americana fue al parecer errada. Se optó en contra de la opción sugerida en primera instancia: la de una intervención directa y total de Estados Unidos en apoyo de Chiang a la vez que se le obligaría a efectuar reformas internas. La línea de acción que se escogió (la de prestar una ayuda limitada a Chiang), deterioró la imagen de la política Norte-Americana y sólo demoró un poco la catástrofe. Es así como en la primavera de 1947, los nacionalistas reanudan las hostilidades para culminar luego de fracasos consecutivos con dos

hechos históricos: el 1º de octubre de 1949 ante una mostruosa multitud en Pekín, Mao proclama la Nueva República y a finales de noviembre del mismo año Chiang Kai-Chek abandona el continente y se refugia en Formosa (Taiwan). Quedaba por un lado el gran rencor hacia los Estados Unidos y a su imperialismo por la ayuda prestada al Kuomintang, y del lado Ruso la capitalización del triunfo de Mao pese a la poca ayuda suministrada.

b. *Después del triunfo de la Revolución.*

Una vez obtenida la victoria por la revolución comunista, todas las actividades que se realizan en China mientras Mao la dirige y preside llevan un sello inconfundible: mantener viva su revolución al precio que fuese y tuviese que pagar, ya en el orden social o en el económico, en el político o en el militar.

El pueblo que permanece bajo una férrea voluntad central a partir de octubre de 1949, es de raros y casi que exclusivos contrastes; es una cultura de las más estables, y con una sutileza propia de su raza; exaltan los valores ancestrales y deniegan los que obstaculizan el nuevo estado chino-comunista. Basados en un constante adoctrinamiento iniciado desde los albores de la lucha contra el Kuomintang, se implanta una doctrina extranjera que abandera el aliado de ésta época: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

El lapso comprendido entre el año del triunfo de la revolución hasta 1970, se caracteriza por un máximo esfuerzo a fin de concientizar y afirmar al pueblo chino en la doctrina Marxista Leninista y paralelamente con ello mejorar la economía en las diversas áreas que la componen. De un pueblo dividido por asuntos étnicos, extensión de territorio, pobreza, creencias y esperanzas, y en el cual su común denominador ha sido el aislamiento del mundo exterior, incrementado por la antipatía surgida en el siglo XIX luego de que británicos, norteamericanos, alemanes, italianos y franceses irrumpieran en el Imperio y usufructuaran ventajosas posiciones comerciales que a la par de enriquecedoras fueron odiosas.

Para lograr la politización han sido tan duros como flexibles de acuerdo con el momento. En la forma de obtener estos objetivos surgieron en general dos tendencias con sus respecti-

vos adeptos y líderes en el ámbito interno lo que marcó una serie de hechos que más adelante en forma sucinta trataremos y que en las relaciones internacionales marcan un Hito característico con sus más relevantes amigos (unas veces) y enemigos otras: Rusia y Estados Unidos.

La época comprendida entre los años de 1949 a 1952, es llamada de la "Reconstrucción" y en ella se afirma el nuevo orden político. Luego de 12 años de guerra la economía en bancarrota y desorden se reestructura. Se realiza la reforma agraria y se elimina el comercio privado. La economía en general toma un carácter socialista. En 1953 se inicia el primer plan Quinquenal, y el País realiza un esfuerzo considerable en su tentativa de industrializarse. En la agricultura cada día se acentúa la explotación colectiva en demérito de la explotación privada. Sus resultados son halagadores: el PNB aumenta en cerca de 28%, la red férrea en 36.000 Kmts. y se realizan trabajos de mucha importancia. Hasta el año de 1957 la ayuda Soviética fue de proporciones aceptables. A partir de ésta época decrece y la incertidumbre china a la par con la suposición de creer que el país está capacitado para auto-progresar y no obstante dificultades surgidas por oposiciones internas, Mao lanza su programa de "el gran salto adelante" en 1958. Este programa a más de los problemas indicados tiene una debilidad notable: no tiene objetivos precisos, el único es el de sobrepasar la producción. "El gran Salto" fue nefasto debido a las cargas impuestas a los campesinos: se les obligó a trabajar hasta el cansancio y sin estímulo alguno, a esto se le agregan factores atmosféricos desfavorables durante casi dos años hasta llegar de nuevo a las hambrunas. Se intentó eliminar la familia y las lealtades tendiendo a la comuna lo cual generó no pocas protestas populares. Su fracaso llegó a ocasionar críticas internas a Mao quien cedió su cargo de jefe de Estado a Liu-Shao-Chi quien para ese tiempo era considerado como su posible sucesor. No obstante este fracaso, la época de 1949-1959 se llamó con frecuencia "el período de los 10 grandes años", el PNB aumentó en un 20%.

La crisis de 1960 origina tal tensión política que la economía no puede seguir en ascenso. Las malas cosechas, el retraso de la ayuda, varias provincias quedan al borde del hambre y el PNB decrece en un 32%. En lo internacional las relaciones hasta hace pocos años cordiales con Rusia, se enfrían, se prevé

una brecha mayor tanto en los postulados comunistas como en sus intereses particulares. Vemos que la identidad de los fines no es suficiente y las distancias se acrecientan cuando los pueblos son diferentes y más aun cuando aparecen las reclamaciones territoriales.

De 1963 a 1965 viene el período llamado "de reajuste". Se tienen buenas cosechas, se reorganiza la economía, la crisis se supera, el PNB alcanza en 1964 los índices de 1957 y se le da prioridad a la agricultura en contraposición de la industria.

La "revolución cultural" hace su aparición en 1966. Mao con el apoyo de su Ministro de Defensa Lin-Piao, castiga a quienes no confiaban en su política, incrementa los principios de la revolución a la Burocracia del Estado y del partido, y evita de esta manera una posible contra-revolución. Frente a esta "Revolución cultural" se presentan dos facciones: la una de Mao y Lin-Piao con el Politburó y el ejército; la otra de Liu Shao-Chi y Teng Hsiao-Ping. Se organiza la "Guardia Roja" integrada por alumnos de secundaria y universitarios con el fin de reavivar la revolución y destruir símbolos y valores no convenientes. Se generó tal desorden en el gobierno y en el partido que se hizo necesario encargar al Ejército para que asumiera funciones de control y Supervisión en muchas actividades del Estado. El impacto más grave fue en la industria y en los centros urbanos. La economía se resiente. En el orden interno hay grandes contradicciones: el poder del Ejército rebasa lo estatuido por el partido en la constitución en 1969. No bien se concluía la crisis interna cuando China tiene que enfrentar un problema de gran envergadura: en la primavera y verano de 1969 las Fuerzas de la República chocan con las de Rusia en la frontera. Por primera vez en forma seria se anota la incapacidad de atender simultáneamente la defensa Nacional y la reconstrucción de la economía. Las Fuerzas Armadas de China pueden estar entre las más numerosas en el mundo pero su inferioridad ya sea en tierra, como en aire y mar son palpables en comparación con las de Rusia y Estados Unidos sin tener en cuenta la capacidad nuclear (en la que China aun está en sus inicios). Se percibe la sensación de temor ante la realidad de un ataque ruso y la inestable situación interna.

En estas circunstancias inicia la República Popular de China su apertura al mundo externo, en especial con Estados Uni-

dos. Es decir, con la Nación a la que en 1950 se enfrentó en la guerra de Corea firmando el 27 de julio de 1953 el armisticio y de la que se distanció en forma total a partir de 1949.

c. *Gobierno de Nixon.*

Cuando Nixon detentaba la Jefatura del Estado Norteamericano y Henry Kissinger era su mano derecha, es decir, los señores Brzezinski y Vance de Jimmy Carter, en el manejo de la política internacional en áreas cruciales, realizó lo que presidente alguno de los Estados Unidos pudo hacer desde los años 60, así lo deseaba: la apertura hacia China Comunista. Nixon era Republicano y con suficientes méritos anti-comunistas para iniciar esta apertura hacia la China de Mao, con el fin de concluir una política irreal al aceptar que una pequeña isla con apenas 14 millones de habitantes estuviese representando al pueblo Chino del Continente que en ese entonces llegaba a los 700 millones. Sólo el lazo sentimental con la China de Chiang y el ingrato recuerdo de las oleadas de chinos que se lanzaban contra las posiciones Norte-Americanas en la guerra de Corea, además de los constantes ataques verbales contra "el tigre de papel", dejaban un sabor amargo en el inicio de esta apertura. Nixon en 1972 viaja a Pekín e inicia la llamada "diplomacia del ping-pong". Se intercambian visitas a diferentes niveles y de la más heterogénea composición incluyendo deportistas. Pero el intento de mejorar las relaciones no fue coronado por el éxito: acontecimientos como el de la guerra de Vietnam, el escándalo político de Watergate y por último la muerte de Mao, demoraron el desarrollo de las conversaciones. La política de Nixon dejó una impresión favorable en China y es así como aun después de su fracaso político que lo llevó a renunciar a la Presidencia, siempre los dirigentes chinos estuvieron pendientes de la suerte del ex-presidente quien viajó a China cuando Ford dirigía los Estados Unidos y en la reciente visita del Vice-Premier de la China Comunista reservó algunas horas para entrevistarse con Nixon, quien fue invitado por Jimmy Carter a la Casa Blanca para cenar con Teng y quien se debió sentir halagado de encontrarse con alguien que renacía luego de ser "purgado" al igual que él, en su país, en más de una oportunidad.

d. *Situación actual.*

Desde el año de 1964 China hace pública manifestación de reivindicaciones de territorios que están ocupados por Rusia (Ramir, Alma Ata, República Popular de Mongolia, Amur, etc.). Ya, en 1974 las acusaciones y disputas públicas llegan a un punto bastante candente: Rusia acusa a China de convertir al Tibet en base militar amenazando a India (uno de sus satélites), Rusia incrementa la propaganda anti-China en el interior y en el exterior; Rusia reacciona frente a las aspiraciones chinas sobre Mongolia con la presencia de Brezhnev en los actos conmemorativos de su quinquagésimo aniversario; China ataca y ocupa las islas Parcel frente a las costas de Vietnam del Sur, la tensión continúa con múltiples incidentes en la frontera (se destaca el de la captura de un helicóptero soviético). Las conversaciones para llegar a un acuerdo entre las dos naciones hasta 1975, no han tenido éxito alguno, inclusive aparecen informaciones en Izvestia en el que se acusa a China de llevar a cabo una purga contra supuestos opositores de Mao por la política anti-soviética. Paralelamente con los acontecimientos externos se producen otros en el ámbito interno de gran importancia: se reúne en Pekín la sesión plenaria del Comité Central Comunista y el Primer Congreso Nacional del pueblo, dando a entender que los problemas de liderazgo se estaban solucionando. No obstante, sigue como punto crítico la política a seguir en este último cuarto del siglo XX para lograr su seguridad y la solución de los problemas económicos. ¿Cómo garantizar la seguridad? Con una continua política de acercamiento a Estados Unidos y Japón, o terminar con las disputas y estrechar los vínculos con Rusia? En lo económico se acentúa la necesidad de importaciones tanto en la agricultura como en la industria y la transferencia de tecnología.

En las deliberaciones de las dos convenciones se vislumbra la lucha por el poder una vez desaparezca Mao, polarizada en tres corrientes: la del "Grupo de Pekín" con Chou En-lai, el "Grupo de Shanghai" con Yao Wen-Yuan y el grupo militar con Chi En Hsilien. Mao en un intento por mostrar su poca aceptación de los acuerdos a que en dichas reuniones se llegue, no concurre a ellas y permanece fuera de Pekín mientras éstas deliberan. Es de anotar que en el Segundo Pleno del Comité central del partido se proclama a Teng Hsiao-Ping como Vice-

Presidente del Comité y miembro permanente del Politburó. Ya para el año de 1976 la lucha por el poder se acentuó y el aparente dominio ejercido por el grupo de los moderados dirigidos por Chou En-Lai desaparece con su muerte; vientos que presagian una gran tempestad se perciben en Pekín y se teme que conduzca a actos similares a los de la "Revolución Cultural". El Comité designa a Hua-Feng como Premier interino en un acuerdo transitorio mientras la balanza se inclina en un futuro en uno u otro polo de poder.

Teng, aparentemente iniciaba una vez más su descenso. Para esta época los chinos mantienen y expresan en público su rechazo a Rusia y a su imperialismo, le dan una cordial bienvenida al ex-Presidente Nixon y manifiestan su interés en continuar las conversaciones con los Estados Unidos. A la muerte de Mao y luego de una lucha desesperada por el poder Teng Hsiao Ping vence a la "banda de los cuatro" o "grupo de Shanghai" abanderado por la esposa de Mao, Chiang Ching. Durante el gobierno de Ford se continua la aproximación con China, y con el triunfo de Carter y una vez Presidente, se abre en definitiva las puertas para la normalización de las relaciones. Hua firma un tratado con el Japón en 1972; visita países como Rumania, Yugoslavia e Irán; Teng visita a Tailandia, Singapur, Buma y Malasia, enfureciendo al Kremlin, como prelude al paso final. China requiere ponerse a tono con las últimas técnicas, modernizar su industria y hacerla eficiente al igual que la agricultura y propender paralelamente con sus Fuerzas Armadas, por una plena seguridad y soberanía frente a su hoy más peligroso contendiente: Rusia. Hoy Teng realiza el trabajo con algo más de eficiencia que su protector Shou en el cargo que ocupara bajo la dirección del fallecido Mao, luego de su increíble carrera política llena de altibajos al igual que triunfos: en su juventud en Francia estudia y trabaja, en 1926 permanece por corto tiempo en la Universidad en Moscú, veterano del partido y de la larga marcha, en 1959 vice-premier, es "purgado" por sus abiertas críticas a Mao en 1959, la "revolución cultural" lo depura una vez más y es enviado a trabajar en labores manuales en una fábrica; revivido por Chou y a la muerte de éste, una vez más cae, para lograr después su revancha con sus enemigos personificados en la "banda de los cuatro". A más del acercamiento, Teng ha revisado la política de Mao en casi todas las áreas; por ejemplo en la educación

ha impuesto una vez más el ingreso por exámenes de competencia y no por la lealtad y militancia en el partido, los técnicos "purgados" así como los intelectuales, los ha reubicado de las granjas a la industria y a la enseñanza. En todo este programa de transformación hay problemas graves en la "nueva larga marcha". Teng desea ponerse al día en un solo paso lo cual será difícil en cualquier pueblo y aun más en la China. Hay dudas de que lo logre por la rapidez con que lo desea y muchos se preguntan si ello no generaría una reacción contraria. Paralelamente con sus conversaciones con los Estados Unidos, China firma diversos convenios comerciales y normaliza sus relaciones con países Occidentales de Europa: en diciembre de 1978 con Francia por 13.000 millones de dólares, incluye 2 plantas de potencia nuclear de 900 megavattios, con Suecia contratos por 315 millones de dólares. Se debe agregar a lo anterior acuerdos con algunas compañías Norte-Americanas.

Como preámbulo de los últimos acontecimientos es bueno recordar que Jimmy Carter estaba comprometido en tres actividades de proyecciones mundiales: el tratado SALT II con Rusia, la paz en el Oriente-Medio y la normalización de las relaciones con China. Luego de una serie de acontecimientos en referencia con el SALT II y Oriente-Medio que no son del caso analizar, los pasos para llegar a un acuerdo de China-Estados Unidos se precipitan uno tras otro: dejado de lado un posible disgusto del Japón (existe un tratado con China), el único punto álgido es Taiwan. Una vez iniciado el año de 1978, Carter escoge a Brzezinski como negociador, quien es bien recibido y aceptado por los chinos por los fuertes ataques a Rusia. Existen oficinas de enlace en Washington y Pekín dirigidas por Chai-Tse-Min y Woodcock. En el año de 1977 Vance estuvo en Pekín, pero las disputas internas no permitieron adelantar en los propósitos Norte-Americanos. En septiembre de 1978 Chai-Tse-Min se reúne con Carter quien es más enfático en sus propuestas y puntos de vista. La visita de James Schlesinger secretario de energía, sólo deja una efusiva bienvenida. En noviembre, Teng, después de discusiones internas y reafirmación de su poder tras dificultades ostensibles, se trasluce al exterior con afirmaciones vagas de que China está interesada en llegar a un acuerdo con Estados Unidos. A partir de este momento al igual que en los días subsiguientes a la reunión de Carter con Tse-Min, los esfuerzos y reuniones de los chinos para aceptar

los términos del acuerdo se multiplican. A una alusión de Brzezinski a Chai en una reunión, le manifestó Teng a Woodcock que los chinos estarían dispuestos a aceptar la invitación de viajar a Estados Unidos (una vez cerrado el acuerdo) y que él viajaría presidiendo la delegación. Con ello los chinos implícitamente habían dado su visto bueno a la reanudación de las relaciones.

Ahora, se iniciaba el arduo trabajo de acordar los detalles y redactar el acuerdo. En estos trabajos realizados en secreto sólo tuvieron acceso pocos funcionarios y fueron dirigidos por los más altos dignatarios de los dos países.

Una vez logrado el consenso, la atmósfera reinante permitía percibir que "algo" de gran importancia estaba por suceder; Brzezinski se reúne con el embajador Ruso en Washington Dobrynin, Carter cita a los líderes del Congreso y horas más tarde Carter y Hua anuncian al mundo simultáneamente desde Washington y Pekín la normalización de sus relaciones. Las reacciones han sido diferentes, pero en balance general ha sido bien recibido por Europa, Japón y Asia. Sigue pendiente el problema de Taiwan que más adelante abordaremos y la expectativa del país que representa la "odiosa hegemonía". Se dice que los esfuerzos finales fueron de los chinos así como el "dinamizar" del acuerdo. Hasta ahora se ha realizado lo previsto: visita de Teng Hsiao-Ping a Estados Unidos, la primera que hace un alto funcionario chino desde que los comunistas expulsaron a Chiang a Taiwan en 1949, y en los primeros días de marzo la "oficina de enlace" se convirtió en la "Embajada de los Estados Unidos en Pekín".

2. LA TEORIA DE LOS TRES MUNDOS.

La actitud tercer-mundista de China, es realmente interesante, acondiciona sus intereses volviéndose paladín y defensora de las Naciones atrasadas, trata de convencerse y convencer, que hace parte de ese tercer mundo, acciona en una forma y otra en las diversas regiones en las cuales se llevan a cabo luchas intestinas por detentar el poder al retirarse obligada o voluntariamente las naciones colonialistas; visita y hace declaraciones en las que se solidariza con el país de turno en su política externa pero se cuida de criticar la política interna cuando

ella no está de acuerdo con sus cánones y la alaba cuando está dentro de su línea y pensamiento, acude a los foros internacionales en los que se discute desde el desarrollo armónico hasta en los que se habla acerca de la explotación del mar apoyando las demandas de los países en desarrollo y en veces liderando las reivindicaciones con proyectos y constancias. Su acción la adelanta en Asia, Africa y Latinoamérica, con mayor o menor intensidad según el diario acontecer, el interés del momento y la facilidad de actuación, el de que conlleve ayuda en la lucha contra Estados Unidos y Rusia y últimamente más contra su antigua aliada y ahora rival en el liderazgo de las naciones comunistas y que ellos autodenominan Socialistas. ¿Cómo ha manejado y cuál es al entender de China la teoría de los tres mundos? Trataremos de esbozar sus puntos y actuaciones más sobresalientes. Según parece, uno de los primeros pasos fue la Conferencia de Bandung por el año de 1955 y otras conferencias Afro-Asiáticas en los cuales se habla de la cooperación y comprensión entre las diferentes naciones frente a otras y a sus intereses y problemas comunes.

Esta manera de actuar cobró más importancia en la conferencia de la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo). La voz de China se hizo sentir con más fuerza una vez logró ser reconocida y admitida en el seno de las Naciones Unidas en perjuicio y expulsión de Taiwan. Para esa época y hoy más, se ha presentado un fenómeno nuevo: el poder creciente de las naciones pequeñas y pobres cuyo voto equivale en la práctica al de las naciones desarrolladas, el cual se hace sentir en la Asamblea General y en las diversas organizaciones internacionales, lo que ha originado protestas de los poderosos y no pocas crisis al amenazar con su retiro de dichos foros y el de reducir su apoyo económico para su funcionamiento.

Luego de la guerra de 1973, los estados árabes demuestran la capacidad y fuerza de la organización de los países productores del petróleo, lo cual da una nueva dimensión al problema y prueba hasta qué situaciones puede llegar el acuerdo concertado entre países productores frente a las naciones compradoras y su utilización como arma muy efectiva para lograr objetivos de diversa índole, entre ellos claro está, el político.

China en su ya larga disputa con Rusia, le niega el liderazgo socialista y hace público manifiesto de no caer en el colonialismo-revisionista soviético, hace un corto alto en este camino para pasar a liderar el tercer mundo. La concepción para China es la de la existencia de tres mundos a saber: el primero compuesto por los Estados Unidos y Rusia aceptando con ello el concepto de la bipolaridad del poder en nuestro planeta, el segundo integrado por naciones industrializadas como Alemania, Francia, Inglaterra y por último las naciones sub-desarrolladas. El primer mundo explota al segundo (con poca intensidad) y al tercero lo explota el segundo además del primero. Las naciones del tercer mundo están explotadas y oprimidas, quieren y luchan por su liberación, y se incluye China en este núcleo de países. Es un realindramiento; ya no hay capitalistas y socialistas.

La ofensiva diplomática se revela altamente prometedora; para 1975 establece relaciones con los Estados del Tercer Mundo con un promedio de casi un Estado por mes, entre ellos está el Brasil. Su actividad e ingerencia en las guerras de liberación y préstamos es mayor en Africa. Las visitas de y hacia Pekín con dignatarios y comisiones de países latinoamericanos se incrementa día a día. Sus actividades más importantes en los foros internacionales han sido en la UNIDO (Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Internacional), en la "conferencia administrativa para la radiodifusión en ondas medias y largas de la Unión Internacional de Telecomunicaciones", discusiones y apoyo de las 200 millas en las costas de Latinoamérica. Su ingerencia en Asia Meridional es ostensible. China no da sin recibir "algo", ella espera el apoyo de los países del tercer mundo y sabe que una de las fallas es la de que no siempre presentan un bloque unido; tendrá que hacer uso de la astucia oriental para que adopten las acciones que le favorezcan en sus intereses y políticas.

3. LAS CUATRO MODERNIZACIONES.

Desde los albores del triunfo de la revolución, ha sido uno de los pilares en los objetivos de la China el de crear y obtener un desarrollo económico que a la par de lograr la solución a problemas centenarios la coloque como ejemplo y bandera ante la faz de los pueblos del mundo. Pero, en el encontrar el camino

y lograr la tan anhelada meta, se han presentado dos obstáculos que han determinado diversidad de caminos, altos, marchas y contramarchas: el de los preconceptos milenarios hacia los extranjeros y creencias arcaicas y el de la orientación política. Desde el mismo 1º de octubre de 1949, el adoctrinamiento político y la elevación a deidad de Mao ha sido una constante, hasta hace un par de años y aún a raíz de su muerte, sus sucesores luego de la lucha por el poder viven en un permanente conflicto de cómo llevar a cabo la desmaotificación, de cómo controlar a los seguidores de la "banda de los cuatro", algunas personas hablan de los "cinco" —(hacen referencia a la culpabilidad de los fracasos a Mao quien en una forma u otra aceptó la ingerencia y dirección de su esposa y compañeros)—. La manera como se trate este aspecto será sin lugar a dudas factor que facilite la evolución de China en la actualidad o por el contrario contribuya a desestabilizar al actual régimen. Es interesante recordar cómo en las épocas del "gran salto adelante", fue más importante ser un fervoroso revolucionario que un buen técnico. Fue indispensable adquirir y conocer los libros de Mao que el saber dirigir una fábrica con acierto; primero la revolución y luego la solución de los otros problemas.

Su encerramiento milenario y el desconocimiento y posterior desprecio del extranjero y de su cultura a consecuencia de los acontecimientos en los últimos años del siglo XIX y principios del actual, ha sido un sentimiento permanente. Las diversas "purgas" y en especial la de la "revolución cultural" retardaron los programas previstos, descontando las luchas internas por el poder al dejar de existir Chou quien siempre en forma diplomática resolvía las disputas y Mao quien autoritariamente se imponía. La manera de obtener éxito en la economía también fue cuestionada en sus prioridades, unas veces la agricultura y otras la industria.

Para el año de 1975 el finado Premier enunció la "teoría de las cuatro modernizaciones" y quien ocupa hoy su cargo se ha empeñado en cumplirlas con gran vitalidad desafiando a propios y extraños. Requiere con urgencia resolver cómo mantener la gran masa de su población y mejorar su nivel de vida y simultáneamente colocar a China a la par con las naciones industrializadas; de su acierto o fracaso dará cuenta a China y a sus dirigentes y será indudable que ello marcará pauta decisiva en la conducta mundial a unos y otros.

Las "cuatro modernizaciones" son el desarrollo simultáneo de la agricultura, de la industria, de la ciencia y tecnología, y de la defensa nacional. Para ello Teng Hsiao-Ping se ha lanzado en busca de la tecnología, financiación y ayuda de los países occidentales (Francia, Alemania, Suecia, etc.) y del Japón, y para cerrar con eficiencia su política ha reanudado las relaciones plenas con Estados Unidos.

China en las áreas enunciadas ha obtenido logros que no se pueden desconocer. En la agricultura en sus distintas orientaciones obtuvo un crecimiento anual del orden de un tres por ciento, pese a los años de malas cosechas. Para lograr este crecimiento se recibió un gran incremento en fertilizantes (que proviene en gran parte de pequeñas comunas y fábricas), pequeños tractores, elementos y herramientas; se ha trabajado en la adecuación de las tierras, riego, etc. En este prioritario sector requiere un gran impulso con técnicas modernas (pese a la inteligencia y recursos del pueblo chino), adecuación total de tierras y su mecanización, con el fin de obtener metas de producción que satisfagan sus necesidades. En la actualidad la cosecha de arroz es de algo más de 250 millones de toneladas y aspiran a llegar a los 400 millones. Para llegar a estas cifras y cumplir el objetivo deseado, el Estado ha estimulado con disminución en los impuestos frente a la productividad y por fortuna este sector sufrió muy poco deterioro con la "revolución cultural". En su industria, su desarrollo no ha sido tan apreciable, el mayor peso está en un tipo de industria rural tendiendo a la proliferación de pequeños talleres en las diversas provincias, obteniendo beneficios en un sentido y negativamente incrementando sus costos pues se ha buscado la auto-suficiencia en contra-posición con la división del trabajo. Esto no quiere decir que no exista la mediana y gran industria. La realidad es que el modelo chino presenta una diversidad total en su desarrollo y día a día la falta de tecnología moderna es más ostensible. Los equipos y maquinaria son en gran porcentaje de avanzada edad lo que reduce su rendimiento y demanda su reposición para hacerla eficiente. China está tratando de que diversas industrias se establezcan en el país. Su producción en metales básicos como el acero está por debajo de los límites fijados. Al hacer comparación entre la producción del Japón y el de china en la industria automovilística la diferencia es de 9 a 1 por hombre. En la industria extractiva se debe mencionar

el petróleo, desde 1974 está exportando y en dicha producción finca su financiación de los créditos que necesita obtener; en 1970 la producción fue de algo más de 5 millones de toneladas y en 1974 llegó cerca de los 70 millones.

En cuanto a la ciencia y tecnología, se desperdiciaron años y se despreció a los miles de científicos, técnicos e intelectuales y es en este sector que China está más necesitada; ha iniciado el envío a diferentes países, inclusive Estados Unidos de un gran número de estudiantes e incrementado los cupos actuales en el país. Igualmente se ha implantado una vez más exámenes de competencia que habían sido suspendidos.

La cuarta área, la militar, presenta unos contrastes interesantes: son sus Fuerzas Armadas de las más numerosas en el globo y en esa misma proporción unas de las más mal armadas. El ejército se acerca a los 4 millones de hombres. El 80% es de infantería, su arma es el fusil semi-automático pero aún se usa el de repetición, tienen buen blindaje y la artillería puede apoyar ataques limitados. La Fuerza aérea tiene unos 5.000 aviones de combate (4.000 cazas a chorro, 300 bombarderos a chorro, 100 bombarderos medianos a chorro y 350 helicópteros). La marina tiene algo más de 1.200 embarcaciones (73 sub-marinos, 12 destructores, 20 botes torpederos, 600 botes de motor rápido, 500 barcas de desembarque y unos 500 aviones costeros). La obsesión China en esta área es una posible confrontación con Rusia, su despertar ante una posible confrontación bélica y su inferioridad son tan grandes como inútiles los famosos túneles que Mao hizo construir. Sus Fuerzas Armadas no pueden resistir un conflicto de consideración con Estados Unidos o Rusia. China ha estado recibiendo de algunas naciones de Europa occidental material bélico en cantidad limitada.

Para el año 2.000, si continúa la actual política China será interesante comprobar los resultados de la marcha de las "cuatro modernizaciones".

4. TAIWAN.

Cuando Chiang Kai-Chek en noviembre de 1949 abandonó el continente y se refugió en Taiwan (Formosa), no llegó a imaginar que en un futuro más o menos cercano pudiera llegar

a ser el punto de discordia central en las negociaciones de China comunista con los Estados Unidos y aún más, que la nación que se disputa el liderazgo mundial con Rusia fuese a romper sus relaciones con la Isla en favor del pueblo que en el continente hasta hace poco dirigió Mao.

Taiwan, ha sufrido una serie de reveses en el campo internacional; en 1971 fue expulsada de el seno de las Naciones Unidas y admitida en su reemplazo China, poco a poco diversos países al restablecer las relaciones con la China de Mao han disuelto sus vínculos diplomáticos con Formosa, y para cerrar este ciclo de desastres, su principal aliado anunció en diciembre de 1978 la reanudación de las relaciones con China comunista.

Pero, al lado de estos reveses, esta isla de 35.763 kilómetros, con una topografía montañosa y una población de 17 millones de habitantes, situada a 160 kilómetros al Sur-Este de China comunista, ha sido un permanente desafío para la Nación más populosa del mundo y ha mostrado su progreso comparable al de Corea y al "milagro" del Japón. Su producto bruto superó los 17 mil millones de dólares. La exportación principal es la de los textiles, la industria contribuye con un 45% al PNB y su ingreso per cápita en 1976 fue de 809 dólares uno de los más altos en Asia. El comercio de Taiwan con los Estados Unidos excede los 6.000 millones de dólares, valor mayor que la cifra total del actual intercambio de China y Estados Unidos.

Con el anuncio de Jimmy Carter, terminó el tratado de defensa (aunque realmente éste seguirá en vigencia hasta el 1º de enero de 1980, en concordancia con lo dispuesto en el mismo documento) vigente por más de dos decenios y con treinta años de estrechas relaciones diplomáticas en las que las dos naciones se acompañaron en la guerra caliente (Taiwan ofreció el envío de tropas en la contienda de Corea, lo que no se aceptó) y en la guerra fría. Su anuncio fue recibido en Taiwan con muestras de disgusto y de desesperanza, pues no se entiende el cambio de la firme política expuesta por Norte-América. En las esferas gubernamentales su aviso previo de pocas horas antes del pronunciamiento de la Casa Blanca, sólo le permitió el alistamiento de las Fuerzas Armadas en previsión de los desórdenes que últimamente no fueron tan graves como se esperaban. Los pronunciamientos de algunos miembros de la oposición en

en el Congreso de los Estados Unidos han sido fuertes y se prevé agrios debates, por la extinción del pacto, pero en definitiva los entendidos observadores de la política Norte-Americana aseguran que Carter obtendrá respaldo en el paso dado.

La Administración defiende su actuación manifestando que Taiwan seguirá su vida normal sin peligro, pues los chinos aceptaron el de que los Estados Unidos continúe con vínculos comerciales, culturales y científicos y con una "clase" informal de relaciones. Las expresiones del Presidente Hua dan a entender otra clase de acuerdo referente a tan espinoso asunto y el cual se define mejor con "estar de acuerdo con no estar de acuerdo". Los Taiwanesees están dispuestos a defender su independencia y para ello cuentan con unas Fuerzas Armadas de 500.000 hombres, eficientes y bien equipadas. Disponen de armamento moderno y su Marina y Aviación están dotados con armas y aviones fabricados y desarrollados por su propia industria incluyendo misiles. Aunque se prevé una amenaza inmediata, Taiwan está en condiciones de salir airosa ante una posible invasión; no obstante hay incertidumbre y se especula con el desarrollo de los acontecimientos esperando un posible bloqueo. Al parecer Estados Unidos continuará el envío de armas defensivas y partes a Taiwan y según parece en el supuesto de que China se volviese demasiado "dura" existe la manera de "ablandarla" con la supresión de suministros de armas de los países de Europa Occidental que entorpecería la plena normalidad y práctica de lo que implica la reanudación de las relaciones diplomáticas.

La opinión internacional favorece y aplaude la normalización de las relaciones y de acuerdo con ello se prevé un equilibrio en Asia de la inestable situación política, así como "neutralizar" la sangrienta confrontación Vietnamita-Camboyana y la reanudación de conversaciones sobre una posible reunificación de Corea.

El tratamiento del problema de Taiwan será decisivo para el futuro de las relaciones, pues si bien es cierto que los dirigentes chinos han manifestado que la isla hace parte de China, por ahora no tienen capacidad para invadirla; además que el suministro de armas de Estados Unidos continuará lo mismo que sus relaciones "informales" y de que un supuesto uso de la fuerza le conllevaría la suspensión de la ayuda económica que

tanto necesita. ¿No será mejor que Taiwan renuncie en definitiva a "ser China" y convertirse en otra nación y República independiente...?

5. INTERESES DE LA CHINA.

Con el arribo de Teng Hsiao-Ping el 29 de enero a la Base Andrews de la Fuerza Aérea Norteamericana se da el primer gran paso para la plena normalización de las relaciones entre Estados Unidos y China luego de su anuncio oficial a fines del año pasado. Teng, así como el encargado Norte-Americano de lograr tal convenio Brzezinski, facilitaron su éxito gracias a que en forma más o menos franca coinciden en un sentimiento común: aversión y recelo hacia Rusia; la designación del delegado de Carter no ha podido ser más acertada.

China como lo hemos visto, desde hace varios miles de años ha vivido en un encerramiento constante y en los momentos de su historia en que ha intentado una apertura al exterior ha encontrado frustraciones. En este último cuarto de siglo comienza por iniciativa propia una etapa más en el abrir y cerrar de su muralla con el propósito de llegar al año 2.000 como una Nación moderna. Con una población que representa la cuarta parte de los habitantes de la tierra, con barreras insalvables para modernizarse en todos los ámbitos y con una Rusia amenazante en su extensa frontera, se encuentra y se descubre a sí misma; su gran vulnerabilidad, percibe como una solución (tal vez la más viable) su acercamiento a occidente y a la nación, que se quiera o no, es su "leader". Con esa meta, luego de cerrar las disputas internas y de preparar su aparato diplomático se lanza en pos de ella. Con celeridad impresionante se allanan todos los obstáculos y antes de que los Estados Unidos y Rusia lleguen a un acuerdo en las conversaciones SALT II, la diplomacia china obtiene un gran triunfo al lograr el restablecimiento de sus relaciones con Norte-América y se coloca en pie de igualdad pese a sus debilidades con las dos Superpotencias. Así se llegue a un acuerdo en un futuro inmediato en SALT II, indudablemente su impacto diplomático a nivel mundial será menor y el restablecimiento de estas relaciones (Estados Unidos - Rusia), pesará en las conclusiones a que se llegue.

Antes del comunicado de diciembre de 1978 China había restablecido relaciones con varios países de Europa Occidental y Japón, además de acuerdos comerciales y técnicos aprobados sutilmente por Estados Unidos. Pero sin lugar a dudas requerían de los mercados, la asistencia tecnológica, los créditos y en fin de todos los recursos que le puede ofrecer y otorgar su antagonista y que en últimas son los mayores y los mejores. Con la apertura de relaciones lograrán en gran proporción (salvo que la política interna varíe), las metas trazadas. En la actualidad son tan numerosas las delegaciones comerciales como los proyectos; surgen entonces varios interrogantes: ¿cómo logrará China cancelar las cuantiosas negociaciones? Hasta el momento se piensa en el petróleo y en canjear su mano de obra barata; ¿pero, será suficiente? ¿La alta gerencia y dirección quién la ejercerá? La posible ingerencia de extranjeros puede desatar reacciones en contrario y hasta el momento China ha conducido de manera inteligente sus relaciones comerciales pues frente a las múltiples propuestas japonesas y occidentales con miras a ganar el mercado de 1.000 millones de personas, obtienen las mejores condiciones posibles y ahora, con el ingreso oficial y masivo de las firmas norteamericanas, ¿cómo será su futuro comportamiento?

China está en la actualidad en un abierto enfrentamiento con Rusia que no lo disimula. En las diversas oportunidades con ocasión de la celebración de distintas actividades oficiales ya sea en Pekín o en otros países, las manifestaciones de los máximos dirigentes han sido contra la "hegemonía" (Rusia). Aunque en los preludios y luego en las declaraciones se hable de que el acuerdo no busca enfrentar a Rusia, indudablemente el obtener un "aliado" indirecto a fin de evitar un ataque a lo largo de sus 4.500 millas de frontera está implícito, al igual que el encontrar un equilibrio de poder en el Sudeste Asiático, convulsionado por la guerra de Vietnam y la posterior intervención en Camboya.

China, hasta ahora ha obtenido lo que deseaba en estos primeros pasos: 1) Una victoria diplomática sobre Rusia, al llegar a la normalización de sus relaciones con Estados Unidos antes que ésta llegara a un acuerdo final en las ya largas conversaciones sobre el tratado SALT II. 2) Para poder colocar a China en un lugar apropiado de acuerdo con la época moderna

y sus adelantos, necesita de Estados Unidos ya sea en la agricultura (iniciando con la importación de cereales hasta la transferencia de tecnología), en la industria, en sus relaciones comerciales, y aun en las militares, es decir en lograr cubrir sus grandes necesidades con sus pautas en lo que han llamado "las cuatro modernizaciones". China con la reciente visita de Teng firmó acuerdos de cooperación en educación, agricultura, espacio, alta energía, en ciencia, tecnología y próximamente se concluirán otros sobre comercio, navegación y aviación. 3) En su distanciamiento con Rusia, ha enfatizado la crítica y condenado su intervención. En el comunicado conjunto expedido una vez concluyó la visita de Teng a Estados Unidos, se dice... "ambos reafirman que se oponen a los esfuerzos de cualquier país o grupo de países para establecer una hegemonía o dominación sobre otros". Además en una declaración posterior propuso una alianza entre Estados Unidos, Japón, Europa Oriental y China con el fin de obstaculizar la acción Rusa contra la paz.

El diario y acelerado acontecer nos atropella cada día. Teng denuncia a Moscú por su intervencionismo en Vietnam y Camboya y confirma la concentración de tropas chinas en la frontera con Vietnam y fuerzas navales Rusas y Estadounidenses se ubican en las proximidades con el fin de "observar". El 18 de febrero las agencias de noticias informan al mundo de la invasión a Vietnam por tropas chinas. A partir de este momento la situación es algo más que confusa; Vietnam informa sobre grandes pérdidas chinas en hombres y materiales; China suministra pocas noticias. Lo único cierto es que las tropas de Pekín penetraron en el país vencedor de Francia y Estados Unidos, a fin de "castigarlo con objetivos limitados". Se especula acerca del retiro de tropas Vietnamitas de Comboya como condición previa a la retirada China y de una posible intervención Rusa.

Estados Unidos presiona a Pekín para que se retire de Vietnam, lo cual está ocurriendo, aunque "se reservan el derecho de volver a atacar en defensa propia". El intervencionismo de Rusia y de China han quedado al descubierto. Los lazos comerciales se intensifican entre China y Estados Unidos, el problema del rearme de las Fuerzas Armadas no ha sido "tocado" pese a que China adquiere algún tipo de armamento en occidente y está presionando para adquirir otra clase, como el

avión "Harrier" de fabricación inglesa. Su nueva relación con Estados Unidos ha establecido una nueva especie de "detént" en Asia contra la creciente influencia Rusa.

¿Qué sucederá en un futuro cuando China esté modernizada? ¿Continuará su apertura hacia el occidente? Sólo el tiempo podrá aclarar estas y otra multitud de preguntas que nos asaltan en el momento. Lo que sí es un hecho cierto es el de que en el año 2.000 China que en la actualidad tiene 1.000 millones de almas y que cada año tiene cerca de 18 millones más de habitantes estará en el Club de las Super-Potencias y que la bipolaridad posiblemente sólo será un recuerdo del pasado.

BIBLIOGRAFIA :

1. Revista Current History Vol. 69 Nº 408
2. Revista Problems of comunism Vol. XXIV
3. Revista Current News, Main edition, Part II
4. Libro Area Handbook for the Peoples Republic of China
5. Revista The Chinese communist Armed Forces
6. Revista Military Review, Vol. LV. N. 11
7. Revista Newsweck Enero/79, Febrero/79
8. Revista Time Nov. y Dic./78, Enero, Febrero/79
9. Las Guerras de la Post-Guerra Christian Zentner. Edit. Bruguera
10. Revista L'Express, Dic./78 Enero/79
11. Revista The Economist Nov., Dic./78, Enero/79
12. Revista Atlas World Press Review, Nov., Dic./78.